



GOODBYE BERLÍN

SINOPSIS

Mientras su madre está en una clínica de rehabilitación y su padre en un "viaje de negocios", Maik, de 14 años, pasa las vacaciones estivales aburriéndose en casa. Entonces aparece Tschick, un adolescente rebelde, inmigrante ruso y marginado. Decide robar un coche para alejarse de Berlín, y Maik se va con él. Aquí empieza una loca aventura y un verano que jamás olvidarán.

FICHA ARTÍSTICA

Maik Klingenberg	TRISTAN GÖBEL
Andrei "Tschick"	
Tschichatschow	ANAND BATBILEG
Isa	MERCEDES MÜLLER
La madre de Maik	ANJA SCHNEIDER
El padre de Maik	UWE BOHM
Sr. Wagenbach	UDO SAMEL

FICHA TÉCNICA

Director	FATIH AKIN
Guionista	LARS HUBRICH
Asesor creativo, coguionista	HARK BOHM
Productores	MARCO MEHLITZ (Lago Film) SUSA KUSCHE (Lago Film)
Fotografía	RAINER KLAUSMANN
Diseño de producción	JENNY ROESLER
Montaje	ANDREW BIRD
Vestuario	ANNA WÜBBER
Música original	VINCE POPE
Maquillaje	KITTY KRATSCHKE PETER BOUR

DATOS TÉCNICOS

Título original: Tschick
Duración: 93 minutos
Color
País: Alemania
Año 2016
V. O. Alemán con subtítulos en español
Fecha de estreno: 19 de Mayo de 2017



UN INICIO POCO ORTODOXO Cómo empezó la película GOODBYE BERLÍN

“Lo primero es el olor a sangre y a café”. Así empieza la segunda novela de Wolfgang Herrndorf. La historia, que cuenta la inesperada amistad entre un berlinés de catorce años al que sus compañeros de clase marginan y un emigrante ruso de la misma edad que deciden hacer el viaje de su vida en un Lada robado, se convirtió en un éxito inmediato cuando se publicó en 2010. Desde entonces se han vendido dos millones doscientos mil ejemplares de Goodbye Berlín, se ha publicado en 25 países y ha ganado numerosos premios. Al año de su publicación, se estrenó una adaptación teatral escrita por Robert Koall que obtuvo un éxito inmediato y se convirtió en la obra más interpretada en los escenarios alemanes en la temporada 2014-15.

Uno de los primeros lectores de la novela, Marco Mehlitz, de la productora berlinesa Lago Film, que ha sido coproductor de películas como Los renegados del diablo (2005), de Rob Zombie, y Un método peligroso (2011), de David Cronenberg, dice: “Mi librero me avisó de que acababa de publicarse una novela genial. La compré y me quedé alucinado con el lenguaje, las experiencias y los recuerdos que me traía. Le pasa lo mismo a cualquier persona que la lee. Supe inmediatamente que quería desarrollar el material”.

Muchos productores y directores se interesaron por la novela, pero el autor no acababa de decidir a quién vender los derechos. Todo se complicó aún más cuando le diagnosticaron un tumor cerebral en febrero de 2010. “Quería que la novela se adaptara al cine, pero estaba demasiado enfermo para ocuparse del guion”, explica Marco Mehlitz. “Después de su fallecimiento, volví a interesarme por los derechos y le sugerí a Lars Hubrich que se ocupara del guion. En ese momento no tenía ni idea que Wolfgang Herrndorf ya había dicho a la editorial que su amigo debía ser el guionista”.

Wolfgang Herrndorf y Lars Hubrich se conocieron cuando ambos trabajaban como guionistas del portal de Internet Die höflichen Pararazzi. Solían quedar después del trabajo para tomar una copa o ir al cine. “No le iban las películas intelectuales de arte y ensayo”, dice el guionista. “Prefería a los hermanos Coen o a Lars von Trier”.

Lars Hubrich y Marco Mehlitz se reunieron y empezaron a trabajar. “Reconozco que no fuimos nada ortodoxos. Primero escribimos el guion con la idea de que si gustaba a los herederos nos concederían los derechos”, explica el productor. “Desde un punto de vista económico, es una locura. ¿A quién se le ocurre gastar miles de euros en un guion sin haber comprado los derechos del libro? Pero

teníamos muy claro cómo sería la película. Haciendo esto, tampoco presionábamos a los herederos; podían pararnos si no les gustaba la dirección que tomaba el guion. El editor tomó la decisión final, pero sé que la viuda de Herrndorf había aprobado el guion antes. Es verdad que era un riesgo, pero también ayudó a los herederos a seguir el desarrollo paso a paso”.

UN MOMENTO CLAVE La desesperada búsqueda de un director

El desarrollo siguió su curso durante un año y medio. Entonces, otro realizador iba a encargarse de la película, pero nueve semanas antes del comienzo del rodaje, se dio cuenta de que no estaría libre para las fechas previstas. La película transcurre en pleno verano y era imposible retrasar el rodaje. El primer director se retiró, dejando a los productores en un grave aprieto, como dice Susa Kusche: “De golpe, a poco más de dos meses del comienzo del rodaje, nos encontramos sin director y con un equipo contratado”.

No era fácil encontrar a un director que estuviera libre, fuera perfecto para la película y capaz de lanzarse de cabeza a un proyecto en tan poco tiempo. Hacía falta más que un gran profesional, también debía ser atrevido, decidido y con una gran capacidad de reacción. Todos coincidían en que Fatih Akin era el candidato idóneo. Cuando el director ganó el Oso de Oro en Berlín por la película Contra la pared, la entonces presidenta del jurado Frances McDormand dijo: “Esta película es puro rock ‘n’ roll”. GOODBYE BERLÍN necesitaba a alguien como él, y por suerte, estaba libre.

“Llamé a Fatih; por casualidad estaba en Berlín y nos reunimos esa misma tarde”, recuerda Marco Mehlitz. “Iba a empezar a rodar en otoño, pero tuvo que aplazarlo. Me dijo que todo dependía del guion. Lo llevaba conmigo y se lo di, añadiendo que aún podíamos cambiar ciertas cosas, e incluso el reparto”. La situación era novedosa para un director que llevaba años produciendo y escribiendo sus propias películas.

“Volvimos a hablar por teléfono el domingo, y el lunes Fatih estaba de vuelta en Berlín dispuesto a trabajar”, sigue diciendo el productor. “Era un riesgo para ambos porque apenas nos conocíamos, pero el tren ya había salido de la estación. Fatih consiguió imprimir su sello a la película a pesar de la falta de tiempo. Creo que para él fue una especie de reto”. Y Fatih Akin dice: “Aceptar la película en aquel momento es la decisión más importante que he tomado nunca. Era exactamente lo que necesitaba. La película me salvó, se mire como se mire”.

La productora Susa Kusche añade: “Recuerdo la mañana en que Fatih entró en la oficina y se presentó al equipo: ‘Soy el nuevo director. Ahora nos toca tirarnos al vacío juntos’. Lo dijo con total candidez, no se me olvidará nunca. Conquistó a todo el equipo en ese preciso momento”.